

PARA hablar del estado actual de la Pedagogía hemos solicitado la opinión de don Víctor García Hoz, catedrático de Pedagogía Experimental y Diferencial en la Universidad de Madrid, director del Instituto de Pedagogía del C. S. I. C. y presidente de la Sociedad Española de Pedagogía.

—En su estado actual, ¿cuáles son las evoluciones que todavía están en marcha?

—Creo que hay dos direcciones que se pueden señalar desde ahora mismo, y que, en cierto modo, pudieran parecer antagónicas, pero que en realidad son complementarias. Estas dos direcciones son: por una parte, la enorme extensión de las actividades educativas, de tal suerte que ahora muchos dicen que estamos viviendo en una sociedad educativa porque todos los factores sociales influyen en el desenvolvimiento del hombre. Naturalmente, se puede pensar en la acción de los medios de comunicación de masas: la prensa, la televisión, el cine, que están operando de una manera constante, y son elementos que han de considerarse en la formación del hombre actual; todo lo que significa propaganda y publicidad incide igualmente en el modo de pensar, en las decisiones que los hombres tienen, y, por consiguiente, han de ser considerados como factores educativos.

Por otra parte, don Víctor García Hoz señala otro movimiento: el de la tecnificación de la educación, en el sentido de que ya las tareas escolares no se pueden realizar simplemente con el fruto del buen sentido de quien quiere dedicarse a enseñar, y ni siquiera como fruto de lo mucho que pueda saber, sino que se ha de plantear el problema de la organización, programación, evaluación de actividades escolares, tareas técnicas para las cuales se requiere una preparación que no tenía sentido años atrás.

FAMILIA Y PEDAGOGIA

Mirando estas dos tendencias a que nos hemos referido se puede decir que, de una parte, las instituciones escolares van a revestir un carácter mucho más técnico, más profesionalizado; que la educación va a ser también tarea de los factores externos a la escuela.

—Por consiguiente, tanto los que actúan en los medios de comunicación o en los factores sociales deben tener en cuenta las instituciones escolares, cuanto éstas deben igualmente considerar la acción de esos otros factores para incluirlos o para considerarlos igualmente como un elemento en la educación. También habría de tenerse en cuenta la acción de la familia, aunque la previsión de lo que con la familia pueda ocurrir creo que es bastante difícil de hacer.

Opina don Víctor García Hoz que la familia está perdiendo posibilidades en la medida en que va teniendo menos importancia como sociedad o comunidad económica, como unidad social y, en cambio, va adquiriendo más importancia probablemente como comunidad de amor.

—Esto quiere decir que se podrá purificar a la familia, pero, al mismo tiempo, será mucho más endeble, porque los hombres se mueven por muchas motivaciones. La acción de la familia en la educación es igualmente inexcusable. Resulta curioso ver cómo los primeros años del desenvolvimiento de la pedagogía experimental o técnica—como quiera decirse—llegó a crear en determinada mentalidad profesional la idea de que si se prescindía de la familia la educación podría realizarse con más eficacia. Pero unos pocos años han bastado para ver que el progreso de la técnica no soluciona todos los problemas, y ahora los mismos que antes decían que había que prescindir de la familia piensan y dicen que ésta tiene que tomar sus responsabilidades



en la educación. En definitiva, esto quiere decir que la educación en el porvenir (a mi modo de ver) tendrá que asentarse en unas instituciones escolares en las cuales se utilicen técnicas y metodologías lo más afinadas posible, que estén vinculadas estrechamente a todo el ambiente social y dentro de éste se considere muy particularmente a la familia.

TECNICAS COOPERATIVAS DE TRABAJO

—¿Cuáles son las nuevas técnicas pedagógicas que están entrando ahora en actividad?

—Las individualizadoras, por un lado, y socializadoras, por otro. También estas técnicas pueden parecer, de alguna manera, antitéticas, y en el fondo son complementarias. En un movimiento originariamente español que se está extendiendo por la América hispana y por los países mediterráneos se habla de la "educación personalizada" como síntesis de estas dos tendencias o técnicas. La educación individualizada pretende apoyarse en un diagnóstico de las posibilidades y limitaciones de cada estudiante para adecuar los objetivos mismos y, sobre todo, las actividades y técnicas de aprendizaje a las condiciones de cada estudiante.

Añade don Víctor García Hoz que, dado que la persona humana está llamada a comunicarse con los demás, la educación se tiene que plantear también este desarrollo de la capacidad de comunicación no verbal, por supuesto, sino en todas sus manifestaciones.

—Quizá la más completa sería la colaboración, es decir, la comunicación con los otros para una obra común. En este sentido se pretende también que las técnicas educativas preparen al hombre para colaborar y se desarrollen en un ambiente de auténtica comunicación. Naturalmente, dado que ésta se hace

menos personal y menos profunda, en la medida en que se ensanchan los grupos o las comunidades, estas técnicas de socialización se apoyan fundamentalmente en la actuación de grupos pequeños. Por eso las técnicas cooperativas de trabajo escolar están adquiriendo ahora mismo una extraordinaria importancia.

TECNICAS FUTURAS

Cita nuestro entrevistado las técnicas individualizadoras y las cooperativas o socializadoras como más posibles en la pedagogía del futuro.

—No podemos olvidar que dentro de las instituciones escolares se debe plantear el problema de la técnica de la organización. En este sentido, creo que puede hablarse o que puede predecirse un fortalecimiento y desarrollo continuo de la organización participativa, es decir, la configuración de las instituciones escolares desde la escuela primaria hasta la universidad (todas incluidas) como auténticas comunidades humanas, formadas por personas que tienen capacidad de decidir.

Afirma el señor García Hoz que los estudiantes participarán cada vez más, en la medida en que su desarrollo lo va permitiendo, no sólo en la realización de actividades educativas, sino también en la programación.

—La escuela o las instituciones escolares no sólo estimularán la adquisición de ideas y de hábitos de trabajo, sino incluso la capacidad de tomar decisiones. Esto, naturalmente, sólo puede realizarse en una organización auténticamente participativa. Quizá sea también interesante hablar de este tema que tanto preocupa actualmente: la rebeldía de los estudiantes. Creo que si se mira al mundo de ideas y de actitudes que sostiene o soporta esta rebeldía, se puede hablar de una contracultura. Pienso también que el exceso de la tecnificación que lleva en úl-



Don Víctor García Hoz, catedrático de Pedagogía Experimental y Diferencial de la Universidad de Madrid

Asimismo dice don Víctor García Hoz que la ciencia, en tanto que producto de razón, abre el camino también a una rebelión contra ésta, y por eso ahora se habla mucho de imaginación.

—Pensemos, por ejemplo, el "slogan" de la "revolución de mayo" en mil novecientos sesenta y ocho en Francia: "La imaginación al poder." Un concepto de personalización excesivamente reducido al sujeto individual puede desembocar en un callejón sin salida en la medida en que nos apoyemos exclusivamente en nuestra propia individualidad y en el terreno movido de la imaginación.

Por otra parte, la incapacidad de aceptar una realidad tal como es, con sus propias leyes: físicas, en lo que se refiere a las cosas físicas; éticas o morales, en lo que se refiere a los hombres, lleva a una actitud de evasión que también es disgregadora de la personalidad.

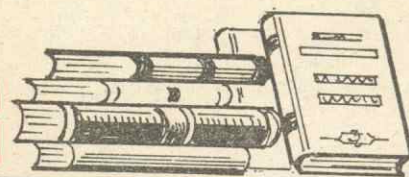
—En última instancia, creo que estamos ante dos tremendos peligros: el de una sobrevaloración

Página

tima instancia a prescindir de la condición de persona que los hombres tienen, para masificarlos o cosificarlos, ha llevado a una actitud de rebeldía o de oposición contra la técnica. En la medida en que la técnica es un producto de la ciencia aplicada a la producción de bienes materiales, de alguna manera también esta rebeldía contra la técnica implica una rebelión contra la ciencia.

ción técnica y el peligro de un olvido total de lo que signifique la razón y la ley. Entre estos peligros, la educación tendrá que intentar formar hombres que sean capaces de hacerse cargo de la realidad, y también de tomar posturas frente a ella y ser elementos constructivos de la sociedad, no simplemente elementos que se dejen arrastrar por las fuerzas, muchas veces oscuras, de las masas sociales.

LIBROS



Por Raúl TORRES

